

Czretzs 555 / 4 Jun 79 / p48-49



Escribe FERNANDO AMPUERO
Fotos ALICIA BENAVIDES

Tribu de Actores

Sobrevivientes de un medio tradicionalmente frío, "Cuatro Tablas" se afianza como uno de los grupos teatrales más sólidos y serios. Hoy, en Europa, se lo ubica entre los de primer nivel. A continuación, un atisbo a su vida comunitaria, su trayectoria, su filosofía.

LEVAN ocho años de euforia corporal y metafísica. Acrobacias, gritos, psicodrama, música y ludismo: ritual del revolcón, buceo en la propia identidad. En suma, dramatizan sus urgencias. Tocan su verdad y la muestran: esta es su estética. Hacen del cuerpo un espejo del alma: esta es su técnica.

"Cuatro Tablas", grupo de creación colectiva, empezó en 1971. Eran diez jóvenes dinámicos e irreverentes, cuya utilería, típica del teatro pobre, recurría a tablas, palos y trapos. Presentaban, en esos días heroicos, obras de crítica mordaz y panfletaria a todos los símbolos del establishment. Esto se vió en "Oye" y "El sol bajo las patas de los caballos". Luego, sobrevino la catarsis. Entendieron que si su protesta dependía del sistema entraban en un callejón sin salida y, merced a la decisiva influencia del "Odin Theatre", cambiaron de brújula. La crítica, para vencer el artificio, debía nuclearse en el individuo.

Ambos grupos estaban en crisis. El "Odin" buscaba liberarse del lastre cultural. "Cuatro Tablas", liberarse de la ignorancia. El primero dominaba la técnica; el segundo poseía la energía pura. "Cuatro Tablas", entonces, arriba a otra necesidad: redefinir su disciplina y su moral. Dejaron de ser un elenco y, arriesgándolo todo, se convirtieron en una tribu de actores.

A esta altura el cisma fue inevitable. Aquel vuelco modificó sus vidas. De un lado, la ideología inexistente, que es su nueva ideología: cuestionar, expresar las contradicciones. De otro, los riesgos que implica profesionalizarse. Ya no bastó pasar el sombrero después de cada función, usufructuar a sus familias o mantenerse en un empleo. El cambio impuso una consigna: dedicarse exclusivamente al teatro. Es decir, el desafío como sacerdote.

Las giras internacionales, al cabo, los forzaron a una vida comunitaria. Si bien ello suponía mayor idoneidad en el trabajo y ventajas económicas, exigía una readaptación, más ardua aún porque se iniciaba una etapa introspectiva. Lo fundamental, en esta etapa, no era ya el bombardeo a los símbolos

e

El
tiene

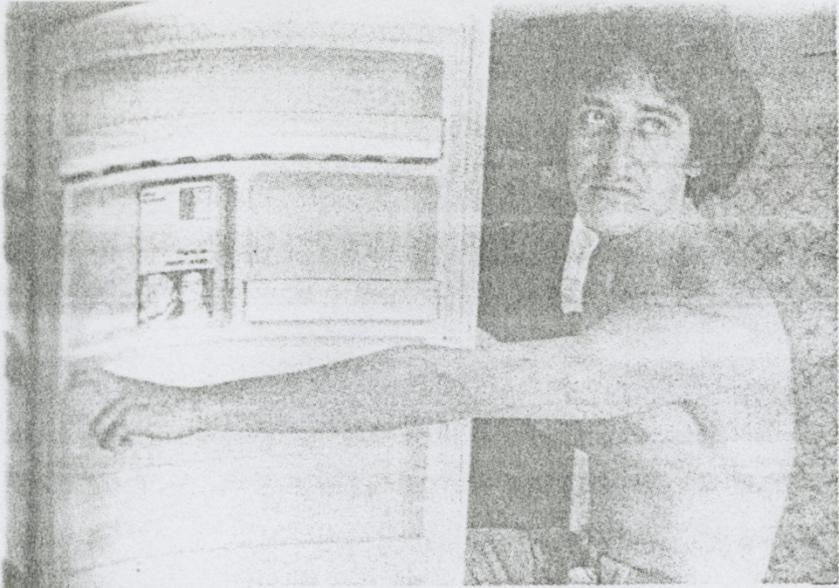
Much

ve

Y



(10)



Hacia un teatro pobre: las bases ideológicas.

institucionales, sino el análisis del grupo y el individuo. No representar personajes, sino representar sus propias vidas. "Hoy ser actor, para nosotros, significa ser uno mismo", dice Mario Delgado, director del grupo. "El actor, cuando adquiere una identidad, tiene con qué contestar a la realidad circundante".

"Cuatro Tablas", actualmente, está constituido por cinco actores. De los fundadores sólo quedan Carlos Cuevas y Mario Delgado. En 1973 se incorporaron Lucho Ramírez, Malco Oliveros y

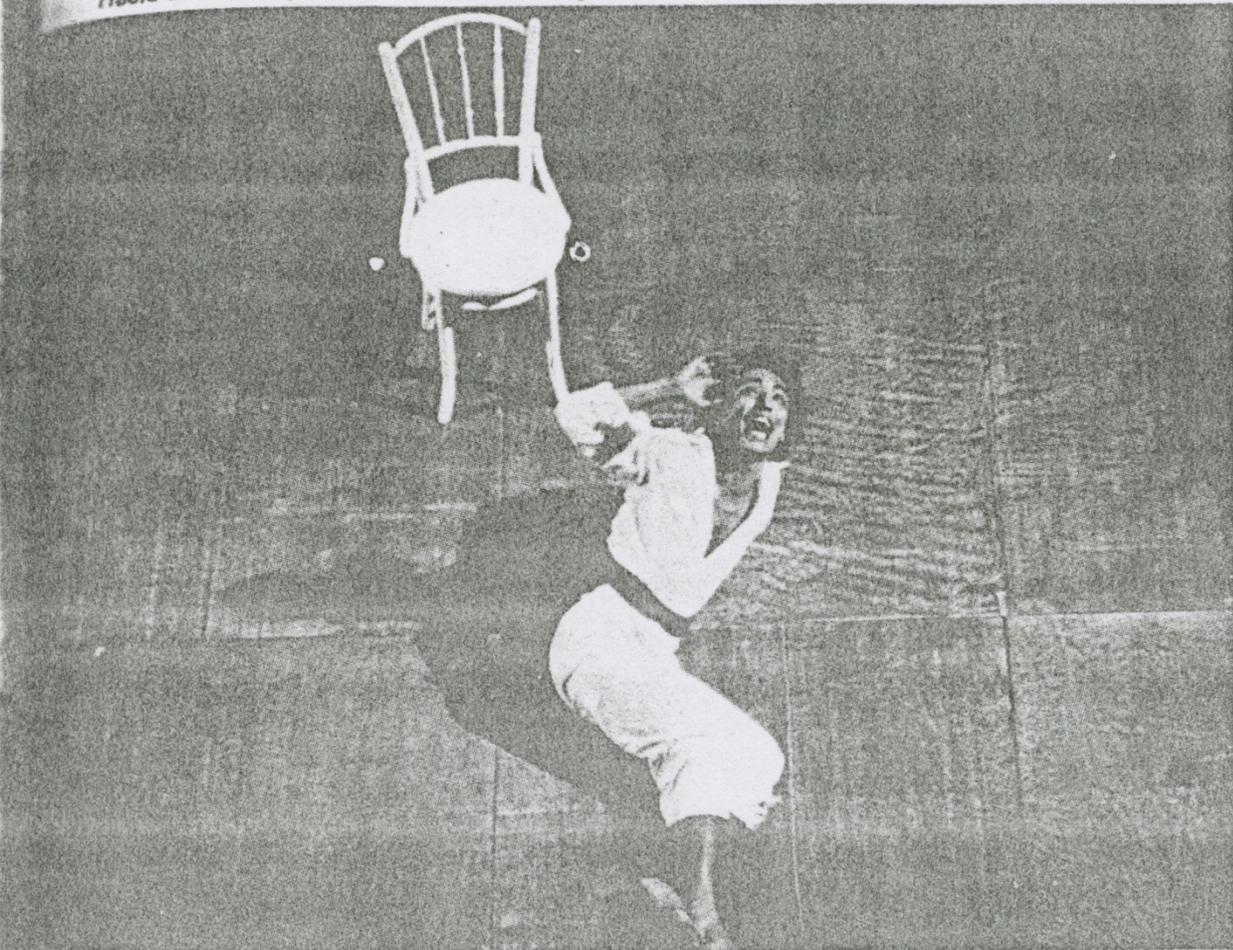
teatral que incluye apartamentos, esto será viable".

El grupo cuenta desde hace seis años con la asesoría de la psicóloga Mathy Ureta. Sin embargo, no se trata de una observadora objetiva que los visita cada cierto tiempo. Mathy cumple un rol dentro del grupo. No hace una terapia grupal común, porque obra en función de una tarea: la experiencia teatral.

El Perú, en los últimos años, ha sido el teatro de sus ensayos generales. Una vez pulidas, sus obras se montan en diversos escenarios de Europa. En estos meses el grupo presenta un compendio de su trayectoria. El espectáculo se titula Revisión y recoge escenas de sus obras, incluida la última, "Equilibrios", desgarrador strep del grupo que esboza un fresco de la clase media peruana. "Equilibrios" obtuvo encendidos elogios y duras críticas. Alguien, incluso, la denominó "una intelectualización de la cojudez". "Es posible", dice Delgado. "O tal vez a ese señor no le gustó nuestra verdad a quemarropa. De cualquier modo, nosotros creemos que toda biografía es importante si se ofrece una metáfora del hombre".

"Cuatro Tablas", junto a los distintos grupos del TUC y Yuyachkani, conforman la vanguardia del teatro peruano. Grupo maduro que no cesa en su búsqueda, inventa su propio lenguaje y confronta la realidad, dando tenazmente realidad a sus visiones. A su retorno a Lima, tras la gira por provincias, darán nuevas funciones y alistarán valijas para volar a Europa. Atender contratos, invitaciones. Allá, en la cartelera histriónica, están ubicados en el primer nivel: alternan con los célebres grupos de Julien Beck, Peter Brook, Eugenio Barba y Jerzy Grotowski. "Pasaremos más tiempo en Europa que en otras ocasiones", dice Delgado. "Queremos celebrar, durante la gira, nuestro décimo aniversario. Después, nos separaremos por cuatro meses. Cada uno, por su cuenta, puede visitar laboratorios teatrales diferentes y, finalmente, nos volveremos a unir en la sede de Frankfurt.

En nuestra rutina figura poco la palabra "detente".



"Encuentros": búsqueda de las raíces mediante un léxico gestual y fonético inventado.

Ricardo Santa Cruz.

"Yo quisiera añadir algo sobre nuestra comunidad", dice Cuevas. "Nosotros vivimos juntos porque pretendemos una relación para crecer y ayudarnos. Y también, un medio eficaz para sobrevivir. De considerarlo un fin, pienso que la sociedad acabaría destruyéndola. Nuestro patrón es similar al modelo de estructura familiar, pero desmitificado. La casa es taller y hogar. Hasta hace un año estaban prohibidas las parejas. Ahora no, aunque un matrimonio, hijos, etc., sería difícil de asumir. Más adelante, cuando se realice nuestro proyecto de un instituto de investigación



Mario Delgado, fundador y director del grupo.